



“El Abuelo”: así llaman a este Saqui-saqui gigante ubicado en la reserva forestal de Caparo (Fotografía Cortesía del Gensil)

Saqui-saqui:

A salvo de la extinción

Investigadores de la ULA, UCV y el IVIC, en un estudio pionero, se han propuesto conservar y reproducir, en lo que queda de bosque de los llanos occidentales, el Saqui-saqui, uno de los recursos madereros de mejor uso y valor comercial

Igor Puentes

En las reservas forestales que maneja y administra la Universidad de Los Andes en el estado Barinas -en comodato con el Ministerio del Ambiente-, quedan las últimas especies de valor comercial de *Bombacopsis quinata*, el árbol que comúnmente se conoce como Saqui-saqui.

Esta especie, de acuerdo con el profesor Vicen-

te Garay, miembro del Grupo de Investigación Genética y Silvicultura, Gensil, de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales de la ULA, ha sido muy solicitada por la industria maderera debido a su versatilidad, alta estabilidad, buena coloración y óptimo manejo, lo que la hace ideal para todo tipo de trabajo de carpintería, ebanistería y construcción.

Su extracción, legal o ilegal, de los bosques de los llanos occidentales del país, ha traído como consecuencia su disminución considerable, y, en algunos casos, la pérdida total de especies.

Ante esta realidad, la Universidad de

Los Andes, la Universidad Central de Venezuela y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, con el apoyo del Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, Fonacit, se han trazado el proyecto “Autoecología, Conservación, Mejoramiento y Manejo de *Bombacopsis quinata*” con el objetivo general de crear un sistema de información integral sobre el Saqui-saqui, a partir de muestras existentes y/o procedentes de su hábitat natural como base para su conservación, mejoramiento y manejo.

Por la ULA, el proyecto es coordinado por el profesor Garay, mientras que el coordinador general es el profesor Nelson Ramírez, de la UCV.

Experiencia ulandina

Este proyecto se sustenta, en gran parte, en la larga experiencia de la ULA en el conocimiento de la especie, dijo Garay, tomando en cuenta que a mediados de los años 60, casi agotados el cedro y la caoba, el Saqui-saqui fue tomado por la universidad como especie piloto en sus investigaciones sobre manejo y conservación de bosques, en las

reservas forestales del estado Barinas (Caparo, Ticoporo, Caimital, El Irel, San Camilo).

Desde entonces, el Saqui-saqui ha sido estudiado en sus aspectos silviculturales, de reproducción vegetativa, fenología, polinización artificial, anatómicos, morfológicos y entomológicos.

Para ello, la ULA cuenta con un relicto de bosque de dos mil hectáreas dentro de la reserva forestal de Caparo, que se corresponde con el área natural del Saqui-saqui, donde se mantienen unos 300 árboles aproximadamente, algunos con más de 200 años de vida, más otros quinientos individuos en la estación experimental de El Caimital.

El Grupo de Investigación en Biología Reproductiva de Angiospermas de la UCV, hace énfasis en los aspectos reproductivos, desarrollo de frutos y semillas y regeneración natural, mientras que el doctor Jaffe Nasaar, especialista en biología molecular del Ivic, se encarga de realizar los estudios relativos a los marcadores moleculares, para determinar el grado de variabilidad genética de la especie. ■